

de menos, sin embargo, el que el autor no haya incluido textos y ejercicios que acerquen al alumno la cultura y realidad de Latinoamérica. Esta observación no nos impide, sin embargo, reconocer que nuestra valoración final de la obra es muy positiva. Siles Artés es consciente de la importancia de toda la problemática que conlleva la enseñanza-aprendizaje de lenguas segundas y por ello la aborda partiendo de una rigurosa formación del profesorado y de una adecuada puesta en práctica en la clase de todos estos conocimientos. Lógicamente, la obra no agota todas las cuestiones relacionadas con el tema, pero creemos que el doble objetivo que, en principio, se plantea se cumple con creces. Ahora es tarea nuestra, tarea de todos aquellos que alguna vez hemos formado parte del entramado del aprendizaje-enseñanza de lenguas segundas, lograr que nuestros alumnos no sólo quieran aprender, sino que también lo consigan. Cumplir este objetivo será nuestra mejor recompensa.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- GOMEZ DEL ESTAL, M. & ZANON, J. 1994. "La enseñanza de la gramática mediante tareas". Comunicación presentada en el V Congreso Internacional de ASELE, Santander, 29 de septiembre a 1 de octubre.
- GUTIERREZ ORDOÑEZ, S. 1994. "Sintaxis y enseñanza del español como lengua extranjera". Ponencia presentada en el V Congreso Internacional de ASELE, Santander, 29 de septiembre a 1 de octubre.
- ZANON, J. & GOMEZ DEL ESTAL, M. Y OTROS. 1994. "Los efectos de la instrucción formal sobre el aprendizaje de los contenidos gramaticales". Comunicación presentada en el V Congreso Internacional de ASELE, Santander, 29 de septiembre a 1 de octubre.

Mercedes Rueda Rueda

Jean-Luc NESPOULOUS (compilador): *Tendances actuelles en linguistique générale*, Paris, Delachaux et Niestlé S. A., 1993, 199 pp.

Como Nespoulous señala en las páginas introductorias, la presente obra no pretende ser una simple introducción en el dominio de la lingüística general. Su objetivo no es, pues, plantear una visión global sobre este campo, sino presentar las corrientes más novedosas de esta disciplina. Así se recogen de forma bastante detallada las últimas evoluciones registradas en el estudio de la fonología, la morfología, la sintaxis y la pragmática. Se abordan asimismo el análisis del nivel discursivo y la problemática vinculada al tratamiento del lenguaje natural por medio de sistemas informáticos.

El fin último es desarrollar el espíritu crítico del lector ofreciéndole las distintas aproximaciones a los fenómenos lingüísticos que hoy día se proponen desde el ámbito de la lingüística general. En este sentido resulta una obra especialmente interesante, no sólo para el especialista en este tema, sino también para los estudiantes que, en las primeras etapas de su formación, suelen recibir, y no podría ser de otro modo, una enseñanza bastante mediatizada por una u otra orientación teórica.

En el primer capítulo, dedicado a la *fonología generativa multilineal*, Carole Paradis nos presenta los cambios formales y conceptuales que se han producido tras la superación del modelo propuesto en 1968 por Chomsky y Halle en *Sound Pattern of English* (SPE). Las principales cuestiones abordadas son las siguientes:

1. Análisis de la teoría de Chomsky y Halle, sus innovaciones con respecto a las corrientes funcionalista y estructuralista y también sus limitaciones.
2. Se observa cómo parte de la teoría de Chomsky y Halle se ha modificado, especialmente en los años 80, al descubrirse que un gran número de alternancias fonológicas estaban provocadas no por reglas arbitrarias, sino por limitaciones particulares o universales.
3. Análisis de la fonología generativa multilineal desarrollada en los años 70. Se abordan las teorías silábica, autosegmental y métrica. Se muestra asimismo cómo algunos de los conceptos teóricos propuestos por la Escuela de Praga tales como la *silaba*, la *mora*, etc., han sido adaptados por la fonología generativa desarrollada tras las teorías de Chomsky y Halle. Comienzan a utilizarse de esta forma representaciones multilineales que permiten dar cuenta de un amplio conjunto de hechos que no eran considerados en el modelo de 1968.
4. La incorporación al análisis de los aspectos suprasegmentales no supone ni mucho menos dejar de lado la fonología segmental. Al contrario, ésta se enriquece desde el momento en que los segmentos (fonemas) han perdido su matriz de rasgos binarios en favor de una estructura jerarquizada que permite la formación de clases de rasgos o de clases de elementos.
5. Se adapta el concepto funcionalista de *archifonema* que sirve para sustentar indirecta y parcialmente las diversas teorías de sub-especificación de la fonología post-SPE.

En definitiva, las representaciones fonológicas post-SPE son *multidimensionales* en el sentido de que describen formalmente otros niveles además del segmental. Esto les permite dar cuenta de hechos no lineales como la estabilidad tonal, la silabación y los procesos que de ella se derivan, los modelos acentuales, etc.

En el segundo capítulo Pierre Villiard recoge las tendencias actuales en el campo de la *morfología generativa*. En este ámbito, a pesar de las controversias en torno al lugar que la morfología debe ocupar en la teoría gramatical contemporánea, existe un acuerdo generalizado "sur le fait que la définition d'une *théorie morphologique* doit s'effectuer selon un programme passant à tout le moins par la découverte d'un *système* comprenant des principes qui contraignent des règles ou des processus qui spécifient la structure des mots" (p. 49).

Si durante los años 50-60 la lingüística generativa no otorgaba a la morfología un lugar específico en el seno de la teoría gramatical, los planteamientos que Chomsky formula en 1970 cambian esa situación dando lugar a un relanzamiento de ese campo de estudio. Entre esos nuevos puntos de vista que permiten a la morfología recuperar su estatuto propio, se encuentran los formulados por Aronoff en 1976 que son considerados como la primera elaboración de una teoría verdaderamente generativa

sobre la formación de palabras derivadas. Otras propuestas son las que corresponden a Anderson (1982) que define una morfología en estrecha interconexión con la sintaxis, Siegel (1974), Allen (1978), Kiparsky (1982), etc. Todas estas formulaciones, a veces radicalmente distintas entre sí, explican la extraordinaria vitalidad que hoy día tiene la morfología en la lingüística teórica.

Si se han revisado las nuevas orientaciones surgidas en el generativismo en el campo de la fonología y la morfología, no podían dejarse de lado las producidas en el ámbito de la *simaxis*. El encargado de presentárnoslas en el capítulo tres es Yves Roberge. Su objetivo no es recoger todos los trabajos que en los últimos años han nacido en la sintaxis generativa, sino

présenter un état de fait pouvant s'avérer utile soit en ce qu'il facilitera la lecture de publications pertinentes, soit parce qu'il permettra de comprendre la dynamique interne des discussions théoriques responsables du mouvement constant qu'a subi la théorie générale depuis sa création dans les années cinquante (p. 83).

Dado que todas las formulaciones recogidas tienen como origen la llamada *teoría estándar*, lo primero que hace el autor es trazar una breve panorámica histórica sobre la evolución de la misma, lo que sirve para explicar las causas de la fragmentación que, en los últimos diez años, dicha teoría está experimentando. Seguidamente, se recogen las hipótesis fundamentales sobre las que se construyen las teorías presentadas, así como la forma en que cada una de ellas considera la voz pasiva.

De la exposición realizada Roberge llega a la conclusión de que, a pesar de las divergencias existentes, no hay que sobreestimar la importancia de la separación entre unos y otros planteamientos. Así, entre los puntos de convergencia se señala que en todos los casos se considera que las estructuras frásticas pueden predecirse a partir del sentido de las palabras. De ahí la importancia concedida al léxico y a su estructura y el interés por todos aquellos fenómenos sintácticos que no pueden explicarse por medio de este procedimiento.

El cuarto capítulo se dedica al *análisis del nivel discursivo en la lingüística* y, en especial, a los conceptos de *coherencia* y *cohesión*. Richard Patry, su autor, se plantea en la primera parte de su estudio por qué es al final de la década de los años sesenta cuando se manifiesta la preocupación por este tema y cómo, de forma progresiva, se va incorporando al ámbito de intereses de la lingüística general.

Tanto el estructuralismo como el generativismo, principales corrientes lingüísticas surgidas en el siglo XX, conciben el análisis científico del lenguaje "comme l'examen de systèmes (presque) clos, de structures dont le linguiste doit décrire et expliquer le fonctionnement interne" (p. 110). Esto explica que los trabajos realizados desde esta perspectiva hayan recaído fundamentalmente sobre la fonología, el léxico y la sintaxis, dejando de lado, salvo raras excepciones, toda la problemática relacionada con el discurso. Para que ésta entrara a formar parte de las preocupaciones de los lingüistas era necesario desarrollar una "nueva" lingüística o, al menos, plantear un punto de vista diferente. Es lo que ocurrió cuando diversos autores propusieron modificar las reglas de base de la sintaxis generativa de forma que pudieran dar cuenta

de fenómenos que rebasan la frontera estrictamente proposicional: los adverbios de frase, los pronombres anafóricos y la ambigüedad estructural.

Al mismo tiempo otros investigadores desarrollaron la idea de que el discurso es un objeto de estudio propio y específico como unidad del nivel de estructuración máxima de la lengua en el plano de la comunicación. A raíz de esto se hicieron dos observaciones fundamentales:

1. Un discurso difiere formalmente de un conjunto de frases que no mantienen una relación entre sí.
2. Los hablantes nativos de una lengua distinguen espontáneamente entre lo que es un discurso y lo que no lo es.

Por tanto, el primer objetivo de los trabajos que tienen como tema el discurso será establecer sus rasgos característicos y diferenciadores. En este sentido serán esenciales los conceptos de *coherencia* y *cohesión*. Al primero corresponderían cuestiones como las siguientes:

1. ¿Existen aspectos de la continuidad semántica del discurso que no se corresponden con elementos del nivel léxico-gramatical?
2. ¿Se pueden objetivar las condiciones de buena formación que gobiernan la producción discursiva?

Competencia del segundo será establecer si existen palabras que directa y sistemáticamente contribuyan a asegurar la continuidad semántica de la producción discursiva. A este fin se encaminan las propuestas de Halliday y Hasan (1976) al intentar elaborar un inventario lo más completo posible de este tipo de léxico.

Una vez examinados con detalle ambos conceptos, Richard Patry se felicita por el desarrollo de unos planteamientos que, dejando de lado las preocupaciones tradicionales, abordan el lenguaje desde la perspectiva de la comunicación. Ello no le impide, sin embargo, reconocer que los logros obtenidos no han sido demasiados y que aún quedan muchas cuestiones por resolver. Y esta es una tarea que el análisis discursivo ha de acometer por sí mismo:

L'analyse de niveau discursif doit définir ses concepts opératoires, concevoir ses modèles théoriques et élaborer ses postulats méthodologiques. Elle ne peut emprunter que de manière bien indirecte une maigre expertise à la syntaxe et à l'analyse du lexique. Bref, pour l'essentiel elle ne peut compter que sur elle-même autant dans l'articulation de son questionnement que dans les tentatives pour y répondre de façon adéquate (p. 137).

En el quinto capítulo, dedicado a la pragmática, Michel Hupet analiza:

1. Las razones que han determinado el nacimiento de esta rama de la lingüística.
2. Su definición y sus fronteras con respecto a la semántica.
3. Sus conceptos fundamentales y su ámbito de estudio.

1. Con respecto al primer punto se señala que fueron tres las cuestiones esenciales que mostraron la necesidad de ampliar el campo de trabajo asignado tradicionalmente al análisis lingüístico:

a. Era preciso superar los planteamientos que consideraban la frase como unidad de análisis de forma que se pudiera dar cuenta de las relaciones y del encadenamiento existente entre las frases.

b. El contexto en el que se produce un mensaje puede condicionar su significado.

c. El examen de las funciones comunicativas, es decir, el análisis sintáctico debe completarse con un análisis de lo que el hablante *hace* diciendo lo que dice, de la manera como lo dice y en el momento en que lo dice.

2. En lo que a la definición de la pragmática se refiere, el problema fundamental nace del hecho de que si, a grandes rasgos, su objetivo es el estudio del lenguaje en su contexto, esto conlleva la implicación no sólo de la lingüística, sino también de la filosofía, la psicología, la sociología, etc. Ello hace imposible el establecimiento de un cuadro teórico y metodológico que pueda dar cuenta de tal interdisciplinariedad. Por otra parte, está el problema de la interconexión con la semántica a la que tantos autores se han referido:

La semántica ('parte de la semiótica que estudia el significado de los signos') y la pragmática ('parte de la semiótica que estudia el origen, uso y efecto de los signos') se complementan y se necesitan, y sólo desde la perspectiva doble que ofrecen es posible considerar la dinamicidad del acto comunicativo (Camps 1976, 34).

Además la oposición que, con frecuencia, se ha establecido entre semántica y pragmática basándose en el hecho de que la primera se ocupa de rasgos convencionales y la segunda de factores no convencionales, se anula desde el momento en que se ha empezado a considerar que, al igual que existen reglas semánticas o sintácticas, también se puede hablar de reglas pragmáticas. Esto ha llevado, según señala Michel Hupet, a cuestionar toda oposición radical entre semántica y pragmática.

3. Entre las nociones básicas utilizadas por la pragmática están las desarrolladas por Austin en 1962 referidas a los *actos de habla*, el concepto de *presuposición* que, utilizado ya por los lógicos, es introducido en la lingüística por Strawson (1952) y el *Principio de Cooperación* de Grice (1975), constituido por cuatro máximas: la de *cantidad* (no decir lo innecesario), la de *calidad* (*ser veraz*), *relación* (relevancia de lo comunicado) y *manera* (claridad, orden, etc.).

En el sexto y último capítulo Andrée Borillo y Mario Borillo se ocupan del tratamiento del lenguaje natural por medio de sistemas informáticos. Dos son las cuestiones principales que en este campo se abordan:

a. El tratamiento de textos entendido en el sentido más amplio posible: constitución y utilización de bases de datos textuales, caracterización sintáctico-semántica por medio de métodos estadísticos de ciertos corpus, etc.

b. La comprensión del lenguaje natural.

Entre las tareas acometidas desde la informática lingüística figuran las siguientes:

1. Investigaciones en el ámbito de la comunicación oral hombre-máquina: síntesis y reconocimiento del habla, estudios sobre la estructura del diálogo y su funcionamiento en situaciones simples desprovistas de un marco de referencia.

2. Estudio del lenguaje para la comprensión de textos escritos: proyectos de traducción automática y automatización de operaciones documentales. Para ello es necesario desarrollar sistemas formales de representación de modo que los contenidos semánticos de los documentos puedan ser construidos automáticamente por medio del sistema informático. No obstante, como señalan los autores, existen diferencias entre los dos procesos mencionados ya que, mientras la documentación automática se limita a la constitución de bases de datos, la traducción automática tiene como tarea la reconstrucción de documentos en la lengua meta. Además, en el primer caso el objetivo es el ámbito científico-técnico, mientras que el proyecto de traducción afecta a toda la extensión de la lengua.

3. Otro de los sectores de la investigación en inteligencia artificial es el referido al estudio del lenguaje desde la perspectiva de su estructura lógico-semántica y de su funcionamiento pragmático.

Como puede comprobarse, existe un amplísimo campo de trabajo. Sin embargo, las enormes posibilidades que ofrece el sector no podrán explotarse al máximo hasta que informática y lingüística no logren aunar plenamente sus esfuerzos en la consecución de unos objetivos comunes.

Concluimos ya este comentario. Nuestra impresión final sobre el libro no puede ser más favorable. Se trata ante todo de una obra que tiene como objetivo acercar al lector, tanto al especialista en la materia como al que no lo es, las últimas tendencias desarrolladas en el amplio campo de la lingüística general. En este sentido es un libro útil, un *manual de trabajo* que no se pierde en extensas y complejas disquisiciones teóricas, sino que recoge de forma concisa, pero a la vez extremadamente densa, las últimas aportaciones producidas desde la perspectiva del generativismo en la fonología, la morfología y la sintaxis. No olvida tampoco la explotación de nuevos campos tales como la informática lingüística, la incorporación del texto como unidad de análisis en los trabajos lingüísticos, o la pragmática. En lo que se refiere a esta última hemos de señalar, no obstante, que, a pesar del interés del capítulo, no encontramos en este caso la exposición de los últimos avances en este sector, sino más bien la mención de algunos de los conceptos y problemas básicos de esta rama de la lingüística. En este sentido, pues, no hay tal novedad ya que se trata de cuestiones que, por fundamentales, son conocidas por todos. A pesar de ello, nuestra valoración final de la obra es muy positiva.

Especialmente útil es la amplísima bibliografía que se incluye en cada uno de los capítulos y que no es sino una muestra más del deseo de ofrecer al lector una panorámica lo más completa posible de cada uno de los temas abordados.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- ALLEN, M. 1978. *Morphological Investigations*. Doctoral Dissertation. University of Connecticut.
- ANDERSON, S. R. 1982. Where's Morphology?. *Linguistic Inquiry*, 13, pp. 571-612.
- ARONOFF, M. 1976. *Word Formation in Generative Grammar*. *Linguistic Inquiry*. Monograph 1. Cambridge: MIT Press.
- AUSTIN, J. L. 1962. *Quand dire, c'est faire*. Título original *How To Do Things With Words*. Introduction, traduction et commentaire par G. Lane. Paris: éditions du Seuil.
- CAMPS, V. 1976. *Pragmática del lenguaje y filosofía analítica*. Barcelona: Península.
- CHOMSKY, N. 1970. "Remarks on Nominalizations". *Readings in English Transformational Grammar*. R. Jacobs & P. S. Rosenbaum eds. Ginn & Co. Waltham (MA), pp. 184-221.
- CHOMSKY, N. & HALLE, M. 1968. *The Sound Pattern of English*. New York: Harper and Row.
- GRICE, H. P. 1975. "Logic and conversation". *Syntax and Semantics*. New York, San Francisco, London: P. Cole & J. L. Morgan, Volume 3, pp. 41-58.
- HALLIDAY, M. A. K. & HASAN, R. 1976. *Cohesion in English*. London: Longman.
- KIPARSKY, P. 1982. "Lexical Morphology and Phonology". *Linguistics in the Morning Calm*. Seoul: I-S Yang ed., Hanshin, pp. 3-91.
- SIEGEL, D. 1974. *Topics in English Morphology*. Doctoral Dissertation. Cambridge: MIT.
- STRAWSON, P. F. 1952. *Introduction to Logical Theory*. London. Methuen.

Mercedes Rueda Rueda

ROSARIO PEÑARANDA MEDINA: *LA NOVELA MODERNISTA HISPANO-AMERICANA: ESTRATEGIAS NARRATIVAS*. Anejo nº. IV de la Revista *Cuadernos de filología*. Universitat de València. Valencia 1994.

Cuando la fecunda actividad de la crítica parece haber agotado las posibilidades interpretativas de una obra o movimiento literario, es importante que surjan estudiosos con la suficiente madurez para cuestionar las bases teóricas más conservadoras. Esta es, en principio, una de las finalidades perseguidas por Rosario Peñaranda Medina.

El libro -concebido como parte de su tesis doctoral- trata de solventar algunas de las más graves deficiencias metodológicas de que ha sido objeto la crítica modernista, a menudo desvinculada de la producción prosística o limitada a ensayos excesivamente parciales. Por este motivo, el principal objetivo de la autora consiste en delimitar "las fundaciones e innovaciones que el Modernismo hispanoamericano puso en marcha a la hora de entender el género novelesco: cómo entendió el quehacer poético en prosa, cuáles fueron sus claves narrativas y qué significó todo ello en el